

que le procuró la facultad de retener todo lo que entendía. A sus conocimientos de astrología, adivinación y al arte de evocar los genios, reunía algunas nociones de teología escolástica y de controversia, ciencias que había estudiado con Ghailan. Puesto en ruta para visitar España, se detuvo donde habitaba este pueblo zenata [los beregwatas], y, cuando reconoció su ignorancia, fijó su señorío en su país, cuya llegada le fue señalada por los astros. Casi siempre era muy justo, y por este talento, adquirió una gran consideración. Convencido de la credulidad [de los beregwatas] y de su débil espíritu, anunció abiertamente sus doctrinas religiosas e invitó a los beréberes a renocerle como profeta. Como él era nativo de Berbat [Barbate], dio a sus seguidores el nombre de Berbati; y esta palabra, pasando por la lengua de los beréberes, devino en beregwati.

Ibn Mofaddel habla también de un largo poema que Said ibn Hicham, el masmuda, compuso sobre la batalla de Beht. Nos ha comunicado estos versos: “[...] Vuestra reprobación no data de hoy, sino de la época en que era partidario de Mecera.”

Esto último confirma la noticia de Zemmour, donde dice que Tarif había sido uno de los compañeros de Meicera [Maysara]. Este hombre extraviado enseñó a sus seguidores a reconocer la misión divina de todos los profetas, así como la de Saleh ibn Tarif y de cada uno de sus descendientes que reinaron después de él; a creer firmemente que el discurso que compuso para su instrucción había sido una revelación de Dios, ¡lejos de la gloria de Dios tal ultraje! a ayunar el mes de redjeb y a comer durante el de ramadán; a orar cinco veces por el día y cinco veces por la noche [...]

ABOU-OBEÏD-EL-BEKRI: *Description de l'Afrique septentrionale*, traduite par Mac Cuckin de Slane, Adrien-Maisonneuve, 1965, pp. 259-266. (Traducción de la anterior cita del francés al español por Wenceslao Segura).

Documento 14

[*Fath al-Andalus*]

Fath al-Andalus (*La conquista de al Andalus*) es una obra anónima que debió ser redactada a final del siglo XI o principio

del XII. El autor, que tal vez fue andalusí, aclara que su obra es un resumen de un libro anterior. *Fath al-Andalus* sólo trata de la conquista de España en las primeras páginas, recogiendo las leyendas relativas a este periodo.

[...] Toda la costa era de los *rūm* ²⁹ y el interior pertenecía a los beréberes. Entre éstos había algunos a los que había llegado la predicación y se habían convertido al islam y otros a los que no les habían llegado y seguían siendo infieles.

Al frente de Tánger estaba un *rumi* llamado Ulyān, que gobernaba en nombre del rey de al-Andalus, cuyo nombre era Ludriq. [*Viene la leyenda de La Cava*].

Tras coger [Ulyān] a su hija, partió inmediatamente hacia *Ifriqiya* en busca del emir Mūsà b. Nuṣayr, con quien se encontró en *Qayrawān*. Le contó la historia de su hija y lo incitó a apoderarse de al-Andalus con rapidez, encomiando su riqueza y los beneficios que se podían conseguir y los ríos y los cultivos de regadío y frutales. Mūsà b. Nuṣayr, que era prudente, juicioso, sabio y experimentado en todos los asuntos, le dijo: “No dudamos de tus palabras, pero tememos por los musulmanes, pues es un país que no conocemos y del que nos separa el mar, mientras que a tí y a tu rey os une la religión y una misma fe. Regresa a tu tierra, congrega a tus ejércitos y a todo el que sea de tu opinión, lanza ataques contra su país y rompe los vínculos que os unen. Entonces confiaremos en tí y te respaldaremos, si Dios quiere.”

Mūsà b. Nuṣayr escribió informando del ofrecimiento de Bulyān a al-Walīd b. ‘Abd al-Malik, quien le respondió: “Haz una incursión con tropas de caballerías, regresa, recluta tropas y cruza.” Cruzó con dos barcos, que fondearon en Algeciras, desde donde realizó incursiones por toda la comarca incendiando, haciendo cautivos y botín y matando, tras lo cual regresó con las manos llenas de riquezas. Habiéndose difundido la noticia por todas las regiones, se congregaron unos tres mil beréberes, que pusieron a su mando a Abū Zur‘a Ṭarīf b. Mālīk. Tras hacer la travesía al mando de ellos, desembarcó en una península que

²⁹ Con esta palabra se suele representar a los bizantinos, pero también a los cristianos en general.

fue llamada Tarifa por él, nombre que perdura hasta hoy en día. Lanzó ataques, hizo prisioneros, mató, incendió y regresó sano y salvo.

Bulyān escribió a Mūsà b. Nuṣayr informándole de la victoria y Mūsà, a su vez, escribió a al-Walīd. Sucedió que aquel mismo día recibió once buenas noticias, todas relacionadas con conquistas, por lo que se echó al suelo, posternándose ante Dios. Bulyān volvió una segunda vez ante Mūsà y le informó de lo que había hecho, de lo que le había ocurrido, y lo animó a atacar a al-Andalus. Mūsà convocó a su cliente Ṭāriq b. Ziyād y lo puso al frente de trece mil hombres, entre árabes y beréberes, al tiempo que ordenaba a Bulyān que fuera con él, con su gente, pues se la había unido un numeroso grupo de voluntarios. Pasó por Ceuta y cruzó el mar hasta una montaña a cuyos pies atracó, montaña que fue denominada Gibraltar por su nombre y así se llama hasta ahora. Una vez pasó, prendió fuego a los barcos y dijo a sus compañeros “Combatid o morid.” [*Viene la leyenda de la visión del Profeta*] A continuación, una vez que se hubieron pertrechado, salió de la montaña y se precipitó hacia el llano haciendo algaras, hasta conquistar Carteya y llegar a la Laguna.

[*Viene la leyenda del canibalismo*]. Finalmente Dios decretó su derrota. Luḍrīq, su rey, fue muerto, y todos los cristianos abandonaron las poblaciones para refugiarse en montes y lugares abruptos. [*Viene la leyenda de la anciana de Algeciras*].

Continúa diciendo: En la isla que hay enfrente de Algeciras, Ṭāriq dejó parte de sus bagajes y a una esclava suya llamada Umm Ḥakīm. Por ella es conocida hasta hoy como “Isla de Umm Ḥakīm”.

[...] tras movilizar a la gente de su reino, [Luḍrīq] salió hacia la zona de Algeciras. [...]

Dice: Los musulmanes se pusieron en marcha con su ejército e hicieron alto cerca del de Luḍrīq, a orillas del Guadalete. El primer combate entre ellos tuvo lugar el último domingo del mes de ramadán [19 de julio de 711] y los dos bandos estuvieron combatiendo encarnizadamente durante siete días hasta que Dios dio la victoria a los musulmanes, el domingo 7 de *ṣawwāl* [2 de octubre de 711]. [...]

Sigue diciendo: Según otra versión, el bárbaro Yulyān era señor de Tánger y Ceuta, además de Algeciras. Éste, cuando se indignó con su rey Luḍrīq al enterarse del asunto de su hija, se puso en tratos con

Ṭāriq, que estaba al frente de Siḡilmāsa y del país de los beréberes que está contiguo. A jurisdicción de los *rūm* –Dios le de muerte– se extendía hasta más allá de Fez. Pero sólo Dios lo sabe.

Dice: Sobre la entrada de Ṭāriq, ^c Abd al-Malik b. Ḥabib al-Sulamī da otra versión, y ésta es la correcta. Según él, la entrada de Ṭāriq en al-Andalus y la conquista tuvo lugar el lunes, 5 de *āb* –es decir agosto– del año 92 de la hégira. ^c Abd al-Malik b. Marwān había conferido a Mūsā b. Nuṣayr al-Bakri al *Tāb* ^c *ī* autoridad sobre *Ifrīqiya* y lo que hay más allá hasta el confín occidental de la tierra de los beréberes y le encomendó combatirlos y hacerlos entrar en el Islam. Él no dejó de guerrear contra ellos y de hacer prisioneros hasta que llegó a la costa de Tánger y se adueñó de esta ciudad, la cual asoma al Estrecho frente a la costa de Tarifa en al-Andalus. Conquistada Tánger, se instaló en ella e impuso el orden. Ṭāriq poseía un ejército de unos doce mil hombres. El bárbaro Yulyān, por su parte, era señor de Ceuta y Algeciras. La situación continuó así hasta que pasó lo que pasó entre Yulyān y Ludriq, por lo que Yulyān entró en tratos con los musulmanes, que lo acogieron favorablemente.

Fath al-Andalus - La conquista de al-Andalus, traducción de Mayte Penelas, CSIC, Madrid, 2002, pp. 9-11.

Documento 15

[Al-Idrisī: *Descripción de España*]

Al-Idrisī (1100-1165), cartógrafo y geógrafo nacido en Ceuta. Está considerado como el primer geógrafo medieval por la enorme información geográfica que recopiló. Sus fuentes fueron Orosio y Ptolomeo, a lo que agregar la información que adquirió de sus viajes.

[...] y Medina Sebta [Ceuta] está en frente de Gezirat Alchadra [Algeciras], y los siete montes pequeños cercanos entre sí de su población; su longitud de Occidente a Oriente como una milla, y llega de la parte de Occidente como dos millas de ellas Gebal Muzá; llamado así este monte de Muzá Ben Nassir, el que dirigió la conquista de Andalus en el principio del Islam: [...]